

4/12/90

Primer mandamiento

Te pregunto por el primer mandamiento... amar a Dios sobre todas las cosas... ¿me dices que ya has orado, has cumplido con las prácticas de religión...

Me afirmas mucho... Religión - ¿ya lo sabes - es el reconocimiento de nuestra sumisión a Dios. Dios principio del ser, Dios quien me conserva en el acto.

Me exige que reconozca este su dominio. Lo reconozco como hombre, como criatura racional?

¿Someto mi inteligencia? No oyes cuántas cosas se dicen en tu nombre. Se habla de todo, se critica de todo... se emiten toda clase de opiniones. Como reaccionas tú en esos momentos?

¿Cumple tu entendimiento con su obligación sometido a la autoridad de Dios, haciendo un acto de fe, abstrayendo mi vacilación y titubeo la fe? O al contrario la fuerza en una serie de vacilaciones, dudas, etc...? O cuando no sabes lo que tienes derecho a ver, sabes recurrir a las verdaderas fuentes, informarte de esas cosas sobre las que versan dudas y que tú las ignoras?

Estos son obligaciones, agrades del primer mandamiento.

¿Te preguntas? Dios lo somete. Intenta de recomponerte para la actividad a raíz de tu inacción por este camino de sacrificio y

apólos: uat: mianit: no no 7 ora: co no  
sá: uat: on:

trabajo... alimentando la con la esperanza de una patria mejor, de  
unos días más felices? Haces actos de esperanza? Crees que  
hoy estas cosas están de más o son propias de monjes?  
Si el que la hace falta hacer actos de fe y de esperanza es a ti  
que muchas veces tienes que luchar desesperadamente contra el  
ambiente indiferente o contra las dificultades de la vida, dificultades  
que tienes que superar mirando arriba, acordando to que el  
paraíso, la patria, la tenemos en otro lugar y a él nos empuj-  
namos. ¿Es que a veces ves los destellos de Dios, tu que ave-  
ces palpas su mano que te extiende repleta de beneficios, no  
sabes que otras ~~de~~ ti te impeto y a ti te obliga el alargar la  
línea en medio de la oscuridad... y esperar a que él te coja?  
Siempre tienes que pensar que Dios te tiene que dar a uno de sus  
ciudadanos? Si no es él quien necesita de ti, sino que eres  
tú el que necesitas de él? Por un momento extiende tu mano  
en plan de implícito aun cuando no vea nada... aun cuando  
estés frío, desconcertado... Actos de amor de Dios, tienen que  
ser actos de unión, actos de aceptación de su voluntad...  
Resas... sí, pero no siempre así. Muevas tu lengua pero no sa-  
cudes tu corazón; tu lengua articula palabras, pero tu obediencia no despara